

Apuntes para la presentación del libro Tánger en primera persona (2011)

Muy buenas tardes a todos

- Muchas gracias, Carlos, por tus amables palabras y enhorabuena por haber reunido a un plantel tan importante de tangerinos o asimilados. Veo muchas caras amigas como:

- Consuelo Segui y su marido, las hermanas Medrano y las hnas DeGioanni

- Rachid Tafersiti, uno de los mejores escritores tangerinos y autor del, a mi juicio, mejor libro sobre nuestra ciudad: Tánger, réalité d'un mythe

-Domingo del Pino que es seguramente el escritor y periodista que mejor conoce nuestro Tánger. Recomiendo mucho su blog.

-José Hernandez uno de los más ilustres pintores y grabadores españoles contemporáneos

-Ramon Buenaventura, nuestro gran escritor, entroncado con tres ilustres tangerinos, el Padre Buenaventura, Alberto España y Ramón Sanchez Diaz

-Tomás Ramirez, autor del luminoso libro Si Tánger le fuese contado

Por mi parte me enorgullece venir acompañado de mis hijos Isabel, Patricia y Leopoldo a los que creo que, poco a poco, les estoy inculcando el amor a Tánger que forma parte de sus raíces.

Parece evidente que Tánger, de nuevo, está de moda:

- hace unas semanas, tuvimos a Alberto Pimienta en Casa Sefarad

- días después se celebró en la Casa Árabe una jornada sobre el Padre Lourido que tanto y tan bien escribió sobre Tánger y Marruecos

- la semana pasada la asociación de antiguos alumnos del Instituto organizó en Torremolinos una charla presidida por Manolo Segura en la que participamos tanto Domingo del Pino como yo

- hoy asistimos el feliz alumbramiento del libro de Tánger Jabibi

- el próximo día 7 en Caixa Fórum el periodista Javier Valenzuela pronunciará una conferencia sobre Tánger

- el libro de María Dueñas, El tiempo entre costuras que, en parte se desarrolla en Tánger sigue al frente de la lista de los más leídos en los últimos tiempos.

- Además, todos los primeros de mes en las meriendas organizadas por Lydia Sanz se reúnen cada vez más y más tangerinos

Carlos Hernandez, alma de TángerJabibi, ha tenido la amabilidad de pedirme, lo que he aceptado inmediatamente, presentar el libro Tánger en primera persona que junto con varios colaboradores ha publicado sobre Tánger y que está caliente ya que acaba de salir del horno esta misma mañana. Y lo hago con mucho gusto y muchas ganas ya que creo que hace falta apoyar con el mayor entusiasmo todo lo que tienda a mantener viva la memoria de nuestro Tánger internacional que, con los años que vamos acumulando, se nos está diluyendo poco a poco. Por ello es muy saludable que, en primera persona, como dice el libro escribamos nuestros recuerdos sobre una ciudad única e irrepetible y que intentemos, entre todos, que nuestros hijos, nuestros nietos y nuestros amigos conozcan, directamente, la verdad de ese mito que en realidad existió. Cada día algo sustancial de Tánger se pierde o va camino de su ruina ya sea por abandono o desidia como ocurre con el Teatro Cervantes o la Villa Harris o bien absorbido por la jungla de nuevas edificaciones y construcciones que conforman el Tánger actual como ha pasado con el Hospital Benchimol y la Huerta de Marchena lo que, también, puede ocurrir, muy pronto, con parte de la playa tangerina.

Algunos admirables tanyauis luchan para que el patrimonio histórico tangerino no desaparezca. Por ejemplo, la sociedad Al-Boughaz, presidida por nuestro amigo Rachid Taferssiti, que hoy está aquí presente, ha conseguido, gracias a su tenacidad y entusiasmo, preservar algunas joyas de ese patrimonio. Pero, no nos engañemos, a pesar de todos estos esfuerzos, poco a poco, el Tánger internacional de nuestra juventud desaparecerá o, lo que puede ser menos grave, se diluirá definitivamente en el Tánger moderno.

Así, a medida que pasa el tiempo ese Tánger, único e irrepetible, que no fue un mito sino una total realidad, se difumina y se desvanece y solo pervive gracias a nuestra constante evocación. En definitiva, nuestro Tánger sigue existiendo y siempre persistirá, principalmente, porque está anclado en nuestra memoria.

Son muchos los hombres y mujeres que han contribuido a atesorarla. A algunas obras míticas como las de Isaac Laredo o de Alberto España se han unido, posteriormente, las de Rom Landau, Isaac Essayag, Graham Stuart, Pierre Malo o Víctor Vernier y, más tarde, a las de Aïda Pinto, Eduardo Jordá, Rachid Taferssiti, Daniel Rondeau, Tomás Ramirez Ortiz o Rocío Rojas Marcos y otros muchos más. Además, innumerables escritores o periodistas se ocupan de nuestra ciudad ya que, constantemente, publican artículos o ensayos sobre ella. Destaco, entre otros muchos, a Juan Goytisolo, a Tahar Benjelloun o a Domingo del Pino. Además, algunos tanyauis han creado revistas en las que publican recuerdos, fotografías, notas y crónicas sobre el Tánger internacional.

Entre ellas tienen un lugar preferente Malabata concebida por Oleg Vargas Ganzelevitch que, desde su fallecimiento, desgraciadamente, languidece y Tingis creada y dirigida por Lydia Sanz que después de diez exitosos años de feliz existencia sigue adelante con toda vitalidad. Todos - libros, revistas, escritos, fotografías, artículos – contribuyen a mantener viva la memoria de nuestra ciudad.

A toda esta labor impresa se han unido, en los últimos años, al regazo de las nuevas tecnologías informativas, varias páginas web que han permitido que muchos tangerinos esparcidos por todo el mundo recuerden su ciudad, se reencuentren, se reúnan entre sí o estrechen sus relaciones. Entre todas ellas, posiblemente, Tangerjabibi sea la más completa e interesante y la que recibe un mayor número de visitas, hasta hoy, cerca de 400.000. Fue creada, sin ningún ánimo de lucro, a principios de 2004, hace ya más de siete años, gracias al entusiasmo de Carlos Hernández y de un pequeño equipo de amigos. Su objetivo es, simplemente, el rendir homenaje a Tánger y a todos sus habitantes. A lo largo de estos años se han unido a la página, como socios, más de mil tangerinos o asimilados de las mismas distintas religiones, etnias y nacionalidades que convivían en el Tánger internacional durante su época de mayor esplendor y que, actualmente, están esparcidos por todo el mundo.

Gracias al enorme esfuerzo llevado a cabo por Tangerjabibi esta página es hoy día una interesantísima enciclopedia de temas y de datos relacionados con nuestra ciudad. El recorrido de la misma es impresionante ya que en más de cincuenta capítulos e innumerables apartados, ilustrados por muchas fotografías, recoge la más amplia casuística que imaginarse pueda sobre Tánger.

Lamentablemente, la labor inmensa llevada a cabo a favor de la memoria de Tánger por Carlos Hernández y su equipo de colaboradores ha llegado a su fin y ello a pesar del favor que su página recibe del considerable grupo de amigos y lectores que la siguen. Carlos nos ha explicado los motivos que apoyan su decisión. Yo lamento mucho que se cierre una tan importante ventana de nuestra memoria y de nuestras raíces. En todo caso, confío en que tome las medidas oportunas para que el inmenso trabajo de muchos años de entrega y de amor a la memoria de nuestro Tánger no se esfume en el éter y que la página se mantenga disponible.

Pero antes de su última salida al escenario, Carlos Hernández y Tángerjabibi han querido dejar en este libro TANGER EN PRIMERA PERSONA un nuevo testimonio de la memoria viva de Tánger. Aunque, brevemente, ya que solo he dispuesto ayer del PDF total de la obra, he podido ojearla con cierto detenimiento. Es posible que algunos lectores echen de menos en el libro éste o aquel aspecto de nuestro Tánger internacional o consideren que tal o cual enfoque no corresponden totalmente a la realidad. Ello es lógico ya que conviene recordar que cada uno de nosotros tiene un Tánger propio en su memoria y que gracias a nuestros distintos y personales recuerdos sintetizamos la verdadera imagen de ese Tánger único e irreplicable.

Me gustaría destacar algunos aspectos que me han gustado, particularmente como, por ejemplo, el énfasis que muchos redactores del libro ponen en demostrar que los grandes hitos de la ciudad fueron españoles como el primer faro anterior al de Espartel, el inicio del desarrollo de la sanidad en la ciudad gracias al Dr. Cenarro y la creación del primer hospital que era español, la instalación de la red eléctrica o de la telefonía que se desarrollaron en la ciudad gracias a la iniciativa de empresarios españoles, etc. Por otra parte me ha resultado emotiva la semblanza que José Hernandez hace de su mentor nuestro admirado Emilio Sanz de Soto. Me ha gustado mucho leer la simpática página que escribe en jaquetía nuestro admirado Solly Levy así como la nostalgia con la que se recuerdan los famosos patios tangerinos.

En definitiva, Tánger en primera persona es una excelente obra coral, ilustrada con cientos de fotografías y primorosamente editada, en la que se recogen informes y escritos redactados por el equipo de Tangerjabibi y un buen número de socios que abarcan los más diferentes aspectos de nuestra ciudad que van desde las distintas instituciones tangerinas hasta sus más conocidos paisajes y lugares; desde las principales actividades que se desarrollaban en Tánger hasta sus más significados espectáculos pasando entre otros muchos temas por diversos personajes de la ciudad. Se trata de pinceladas, algunas de ellas muy elaboradas, de todo lo que constituía la esencia y la singularidad de la irreplicable ciudad de Tánger. Estoy seguro que este libro interesará considerablemente a muchos tangerinos y a otros que no lo son y que quieren saber cómo se vivía en Tánger en los años de su mayor esplendor.

Yo creo que es justo y necesario expresar a Carlos Hernández y a todo el equipo que han hecho posible la existencia de Tangerjabibi durante tantos años nuestro reconocimiento y satisfacción por su enorme y positivo esfuerzo así como nuestro agradecimiento por éste libro, que viene a reforzar nuestra memoria sobre Tánger y al que auguramos un gran éxito.